

**FÚTBOL**

El Barça juega esta noche en San Mamés sin Laudrup pero con Guardiola

25

Deportes

GOLF

Empezó a disputarse el Masters de Augusta

26

CICLISMO

Tony Rominger se adjudicó la Vuelta al País Vasco

26

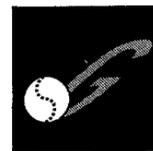
XLI Trofeo Conde de Godó de tenis

Bruguera arrebató la fantasía a Agassi



Sergi confesó haber jugado uno de los mejores partidos de su vida

DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona



Sergi Bruguera impregnó ayer de una fantasía muy particular la pista central del Real Club de Tenis Barcelona.

Convirtió su duelo con Andre Agassi en "su partido". Hizo suyo un espectáculo que no lo tenía a él como principal protagonista. Su victoria fue más grande porque hizo ver pequeño al campeón de Wimbledon y doble finalista de Roland Garros. Dictó una lección de tenis completo. Casi perfecto. Una exhibición de 70 minutos y un triunfo tan contundente como sorprendente en apenas dos sets, por 6-3 y 6-1. Hoy se enfrentará, a partir de las 12.30, al sueco Magnus Gustafsson, el mismo que el año pasado lo apartó de la final del Trofeo Conde de Godó.

Bruguera salió motivado. Tenía razones. La pista central se había vuelto a llenar para ver el partido estelar de los cuartos de final de este I Renault Open. La mosca de la Copa Davis todavía le seguía picando y enfrente tenía a un rival de categoría. Conocía las dificultades, pero estaba convencido de poder ganar.

Sergi jugó con confianza, entrega y tacto. Y estas tres cualidades las combinó perfectamente. Demostró total confianza siempre que golpeó a la pelota, tanto de derecha como de revés; cuando sacó y cuando sentenció en la red. Se entregó cuando hizo falta, corriendo a lado y lado de la pista tras bolas imposibles. Y jugó con tacto porque siempre hizo lo que sabía que más le dolía a Agassi.

Ante un rival concentrado, metido en el partido, Agassi vivió todo un drama. Se sintió incómodo. En

"No todo el mundo puede ganar a un jugador como él por 6-3 y 6-1", manifestó Sergi, mientras su rival elogió el juego del catalán

Sergi encontró un contrario de gran calidad. Con una pelota profunda y de mucho peso. Acostumbrado a ganar en plan "Rambo", Agassi se vio acorralado con sus propias armas. No era Sergi el que corría, sino él. Tampoco era Sergi el que devolvía pelotas desesperado, sino él. No era su rival quien miraba y buscaba soluciones con su "coach" como hicieron Corretja con Orantes y Javier con "Pato", sino era él quien hablaba con su preparador.

El comienzo del espectáculo fue totalmente novedoso. En dos partidos, Agassi sólo había ido perdiendo en una ocasión, con Javier 6-5 en el segundo set. En cambio, con Bruguera perdió en blanco el primer juego, también su saque y pronto estaba 3-0. Algo nuevo para él. Tenía que ir a remolque, y lo fue durante todo el partido.

Todo el mundo esperaba la reacción del estadounidense, pero ésta no se produjo. Sólo dio un golpe de genio, inventado por él, en el séptimo juego, cuando cazó al vuelo una

volea de revés. Ahí dio la exacta dimensión de lo que él es capaz, y de toda su espectacularidad.

En la segunda manga, el decorado no cambió. Sergi fue a más y Agassi a menos. El estadounidense no tuvo reparo en reconocer la superioridad del rival: "Ha jugado extraordinariamente bien", dijo. Y cuando fue preguntado si no estaba bien físicamente, contestó: "Puede que el buen juego de Bruguera provocara esa imagen mía", anotó Agassi, quien dijo que está dispuesto a volver nuevamente a Barcelona.

Bruguera estaba exultante. Ha llegado a su tercera semifinal consecutiva del Godó y valoraba muchísimo su victoria sobre Agassi: "No todo el mundo puede ganar a un jugador como él por 6-3 y 6-1. Ha sido claramente uno de mis mejores partidos. He jugado al ciento por ciento todo el rato, muy fuerte y muy largo, con mucho peso. Cuando tenía que atacar, atacaba; cuando tenía que pasar, pasaba. Mejor que hoy creo que es imposible jugar".

OPINIÓN

La derrota del campeón

■ EL JUEVES SANTO FUE un día triste para Carlos Costa. El campeón de la pasada edición del Trofeo Conde de Godó fue eliminado en la ronda de octavos de final, precisamente por el jugador al que ganó la final del torneo en 1992, el sueco Magnus Gustafsson. Carlos perdió un partido que comenzó ganando de forma aplastante: 6-0. Pero en el segundo set, de repente, su juego experimentó un cambio impresionante y en lugar de flotar en la pista como pareció estar haciéndolo en el primero, sus zapatillas parecían de plomo. Acabó perdiendo por 6-2. En el tercero se recuperó un poco. Hizo lo más difícil. Igualó un 5-4 y superó dos pelotas de partido, pero terminó perdiendo nuevamente su servicio y el partido.

Yo creo que a Carlos le están pesando, por un lado, el punto que perdió en la Copa Davis y, por otro, los puntos que tiene que defender. Yo tuve una experiencia parecida. Tardé un año en recuperarme después de perder en segunda ronda en un Godó con Antonio Muñoz. Son partidos que te calan. Si Carlos hubiera ganado aquel partido habría afrontado todo el circuito de tierra con mayor confianza. Ahora la red se le ha hecho de dos metros, cuando antes le parecía pequeña. Las líneas son de metro, cuando antes no existían y la pista del rival es pequeñísima cuando antes era grandiosa. Son cosas que pasan.

ANDRÉS GIMENO

Medvedev se cruzó en el camino de Lendl

■ Andrei Medvedev (9), 18 años, de Kiev (Ucrania), se cruzó ayer en el camino de Ivan Lendl (EE.UU.-2), doble campeón del Trofeo Conde de Godó, al que venció en una hora y 53 minutos, por 7-6 (7/5) y 6-2, y se clasificó para las semifinales del torneo que disputará en la jornada de hoy frente al austriaco Thomas Muster.

Medvedev tiene impresionados a los técnicos, algunos de los cuales aseguran que se convertirá en un "top-ten" en muy pocos meses. En la pista, Medvedev causa respeto, no sólo por su más de 190 centímetros de altura, sino también por su juego muy sólido, sencillo y potente.

Con Lendl sufrió más que con su rival del jueves, Karel Novacek, al que liquidó por un doble 6-2.

"Siento un gran respeto por Lendl. Para mí es el mejor, y eso me afectó al principio", declaró. Después brindó una conferencia de prensa en la que eludió hablar sobre temas políticos y sobre la catástrofe de la central nuclear de Chernobyl, ambas cuestiones sobre las que fue preguntado. Sin embargo, explicó: "Están muriendo muchos jóvenes entre 25 y 35 años. Yo he perdido a cinco amigos y creo que no se ha explicado todo". Lendl, por su parte, habló de su rival como un hombre que juega y pega muy fuerte, pero "todavía es muy inconsistente".

En los otros partidos de cuartos, Thomas Muster (6) venció al holandés Richard Krajicek (4), por 6-4, 3-6 y 6-3, y Magnus Gustafsson a Evgueni Kafelnikov, por 6-4, 6-3.